

BUDA

CAPÍTULO PRIMERO

**SAKYAMUNI BUDA**

I

**LA VIDA DE BUDA**

1. En las faldas sureñas del Himalaya, a orillas del río Rohini, se encontraba la ciudad fortificada de Kapila, capital del reino de los Sakyas. El Rey Suddhodana Gautama que heredara la sangre pura de sus nobles antepasados, gobernaba sabiamente, siendo aclamado con júbilo por el pueblo.

Su esposa, la Reina Maya, era hija del soberano del castillo Devadaha de la familia Corya, perteneciente al clan de los Sakyas. El Rey y la Reina eran primos.

Habían pasado 20 años desde su matrimonio pero todavía no habían sido bendecidos con un hijo. Una noche, la reina mientras dormía soñó que un elefante blanco penetraba en su vientre por el flanco derecho y quedó embarazada. La familia real y el pueblo esperaban con ansias el nacimiento del infante. La Reina Maya, en el décimo mes lunar, según la costumbre de su país, se dirigió a casa de sus padres para dar a luz. A mitad del camino hicieron alto en el parque Lumbini para descansar.

El sol de primavera inundaba todos los rincones, y los árboles de asoka lucían bellas flores de un perfume encantador. La reina alargó su mano derecha para coger una rama, y en ese instante dió a luz. El cielo y la tierra elevaron voces de júbilo para felicitar a la madre y al recién nacido. Era el día 8 de abril.

La alegría del Rey Suddhodana era indescriptible y le puso como nombre al niño, Siddharta, que significa “el cumplimiento de todos los deseos”.

2. Sin embargo, a la par de esta alegría había también tristezas. Al poco tiempo la Reina Maya dejó de existir. Desde entonces, Prajapati, la hermana menor de la Reina Maya, se encargó de cuidar al príncipe.

Por aquellos tiempos, un ermitaño llamado Asita que hacía sus meditaciones en la montaña, percatose de la extraña radiación que emanaba el castillo y se dirigió a él. Viendo al príncipe, pronosticó: “Si el niño permanece en el castillo hasta su edad madura, llegará a ser un gran rey que dominará los cuatro mares, y si entra en la vida religiosa, será el Buda que salvará al mundo.”

Al principio, el rey se alegró enormemente al escuchar este pronóstico, pero luego se entristeció pensando en la posibilidad de perder al hijo de entrar éste en la vida religiosa.

## Sakyamuni Buda

A los siete años, el príncipe comenzó a estudiar el arte de las letras y de la guerra. Un día de primavera, en ocasión de una fiesta de la siembra salió al campo acompañando a su padre. Contemplando cómo el agricultor labraba la tierra, vió que un pequeño pájaro se llevaba en su pico el pequeño insecto que había quedado prendido del arado al ser removida la tierra. “¡Pobres!, las criaturas vivas se comen unas a las otras”. Diciendo ésto se sentó solo bajo un árbol a meditar.

La pérdida de su madre al poco tiempo de nacer y ahora este espectáculo de las criaturas que se comen entre sí, fueron grabando en el corazón del príncipe, desde temprana edad, los sufrimientos de la vida. Y como una herida hecha en un tierno árbol, que crece día a día, sumía cada vez más al príncipe en un profundo pensar.

El rey preocupado por el estado del príncipe y del pronóstico del ermitaño, trató de animar el espíritu del hijo por todos los medios. A la edad de 19 años decidió casarlo y eligió como esposa a la princesa Yashodhara, hija de Suprabuddha, señor del castillo de Devadaha que era también hermano de la fallecida Reina Maya.

3. Durante los siguientes 10 años, aunque llevaba una vida de alegría, rodeado de danzas y música en los diferentes pabellones de primavera, de otoño y de la época de lluvia, el príncipe no dejaba de sumergirse en profunda meditación para comprender el verdadero significado de la vida.

“El lujo de la corte, este cuerpo sano, esta juventud que todos admiran, a fin de cuentas, ¿qué sentido tienen para mí?. El hombre enferma y con el tiempo envejece. La muerte es ineludible. La juventud, la salud, y la existencia ¿qué significado pueden tener?”

“Vivir es estar en busca de algo. Sin embargo, en la misma búsqueda hay quienes buscan algo erróneo, mientras que otros lo verdadero. El que va en pos de lo erróneo es aquel que desea no envejecer, no enfermar y no morir, siendo estos hechos ineludibles.”

“La verdadera búsqueda es reconocer el error y buscar lo que está libre de los sufrimientos humanos, más allá de la idea de la vejez, la enfermedad, y la muerte. Ahora no soy más que aquél que busca lo erróneo.”

4. Siguieron así los días de meditación, pasaron los

## **Sakyamuni Buda**

meses y los años, y a la edad de veintinueve años, cuando nació su único hijo Rahula, tomó la firme decisión de entrar en la vida religiosa. El príncipe salió del palacio en donde tantos años había vivido, en su caballo blanco, Kanthaka, acompañado sólo por el sirviente Chandaka. Y así se transformó en un religioso, sin hogar en ninguna parte del mundo.

Enseguida se le acercó el demonio de la tentación. “Vuelve al palacio y espera la ocasión. Entonces este mundo será tuyo”. El príncipe respondió con fuerza. “Demonio, aléjate de mí, nada de lo que existe en este mundo me interesa”. El príncipe ahuyentó al demonio, se rapó la cabeza y se dirigió hacia el Sur mendigando alimento con su tazón en la mano.

El príncipe visitó primeramente al ermitaño Bhagava y observó sus prácticas, luego fue donde vivían Arala Kalamá y Uddaka Ranaputta para aprender sus disciplinas. Pero convencido de que ése no era el camino que le conduciría a la Iluminación, se marchó a la tierra de Magadha y comenzó a hacer su propia práctica en el bosque de Uruvilva a orillas del río que corre cerca del castillo de Gaya.

5. Fue una vida ascética intensísima, tanto que él mismo lo calificó de máxima austeridad, nunca practicada por nadie ni en el pasado ni en el futuro.

Sin embargo, ni este ascetismo le dió al príncipe lo que buscaba. Dejó esta larga práctica de seis años sin ningún pesar. Se bañó en el río Neranjara para limpiar la suciedad del cuerpo, aceptó una taza de leche de manos de una mujer llamada Sujata, y recobró las fuerzas.

Los cinco religiosos que acompañaron al príncipe durante los seis años de vida en el bosque se asombraron al ver al príncipe recibir la leche de la mano de una mujer, pensaron que había sido vencido, lo abandonaron y se fueron a otras tierras.

Así, el príncipe quedó solo en el lugar. Se sentó bajo un árbol y en silencio entró en su última meditación aun con riesgo de perder la vida. “Que se seque la sangre, que se pudra la carne y se rompan los huesos, porque hasta encontrar el camino de la Iluminación no me levantaré de este lugar”. Esta era la resolución del príncipe.

Aquel día el alma del príncipe experimentó una lucha intensa e incomparable. Desesperación del alma, pensamientos confusos, sombras negras del corazón, figuras horribles de la mente. Todo esto sólo podía ser calificado como la terrible invasión de los demonios. El príncipe los

## **Sakyamuni Buda**

persiguió hasta el más recóndito rincón del alma y los fue echando uno por uno. Fue realmente una lucha en la que la sangre se hizo más débil, la carne más floja y se desmenuzaron los huesos.

Terminó la dolorosa lucha y al amanecer, al ver la estrella de la mañana, el alma del príncipe brilló con luz divina, y alcanzó la Iluminación. Se hizo Buda. Esto fue en la mañana del 8 de diciembre, cuando el príncipe contaba 35 años de edad.

6. Desde entonces se le conoce al príncipe con diferentes nombres como Buda, El perfecto Iluminado, El Honrado del Mundo, Sakyamuni, El Gran Sabio de los Sakyas, y otros.

Primeramente fue a Mrigadava en Varanasi, en donde vivían los cinco religiosos que le sirvieron en los seis años de ascetismo, para explicarles el camino. Luego entró en el castillo de Rajagriha y predicó el camino al rey Bimbisara, e hizo de este lugar la base para propagar su Enseñanza.

Los hombres se reunieron alrededor de él como el



sediento busca el agua y como el hambriento el alimento. Más de 2 mil discípulos, entre ellos los grandes maestros Sariputa y Maggalana, creyeron en Él y se convirtieron.

El rey Sudhodana, el padre de Buda que sintiera gran pena por la pérdida de su hijo al alejarse éste, la madrastra Maha Prajapata, la esposa Yasodhara y príncipes y princesas de la familia Sakya, todos creyeron en Él y le siguieron como discípulos.

7. Así siguió durante 45 años los viajes de predicación y llegó a cumplir los 80 años. En el camino de Rajagaha a Savatti, en la ciudad de Vasali, cayó enfermo y predijo que a los 3 meses entraría en el Nirvana. Continuó el viaje y al llegar a Pava recibió de Cunda, el herrero, una ofrenda de alimento que le hizo mal, y empeoró. Soportando el dolor entró en Kusinara.

No obstante la debilidad se dirigió al bosque de salas que se encontraba en las afueras del castillo y se recostó entre dos grandes árboles de sala. Enseñó con amor a sus discípulos, predicó hasta el último momento, y concluyendo su misión como Buda, el Gran Maestro del Mundo, entró, en completa tranquilidad, en el Nirvana.

## **Sakyamuni Buda**

8. Siguiendo las indicaciones de Ananda, el discípulo preferido de Buda, los hombres de Kusinagara incineraron los restos entre lágrimas de tristeza.

Siete Reyes de las comarcas cercanas y el Rey Ajatasarthu, exigieron la repartición de los huesos de Buda. Los hombres de Kusinagara rehusaron esta petición debido a lo cual se armó una pelea entre ellos. Pero por advertencia del Sabio Drona, fueron los huesos repartidos en ocho partes. Otro jefe recibió el vaso de barro que había contenido los restos y otro las cenizas de la pira utilizada para la cremación. Diez grandes torres fueron edificadas en memoria de Buda para custodiar sus restos.

## **II**

### **LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE BUDA**

1. En el bosque de salas en las afueras del castillo de Kusinara el Buda predicó por última vez.

“Discípulos míos, pensad que lleváis dentro de vosotros la luz, depended de vosotros mismos y no de los otros. Haced de mi Enseñanza vuestra luz, confiad en ella y no en ninguna otra.

Considerad vuestro cuerpo; pensando en su impureza

no os ahoguéis en sus deseos. Pensad que tanto como el dolor, el placer es también origen del sufrimiento y no os inclinéis a ellos. Considerad vuestra alma; pensad que no existe dentro de ella el “ego” y no os inquietéis. Si hacéis así podréis desprenderos de todos los sufrimientos. Si aún después de mi muerte seguís estas Enseñanzas, seréis realmente mis verdaderos discípulos”.

2. “Discípulos míos, siempre obedeced, considerad y practicad todas las Enseñanzas que he venido predicando a vosotros hasta hoy y nunca las dejéis. Si actuáis de acuerdo a ellas, siempre estaréis llenos de felicidad.

El punto más importante de la Enseñanza es el control del alma. Por ello tenéis que esforzaros en reprimir los deseos y vencer a vosotros mismos. Debéis mantener correcto el cuerpo, pura el alma, sinceras vuestras palabras. Sin olvidar nunca lo transitorio de la vida, os será posible dejar la codicia y la ira, y alejar al mal.

Si el mal trata de atraer el alma y el deseo os tienta, tenéis que reprimirlos. No os dejéis llevar por el alma; sed dueños de ella.

## Sakyamuni Buda

El alma hace del hombre un Buda y también un animal. Perdida el alma, el hombre se convierte en demonio, cuando la tiene iluminada se transforma en Buda. Todo es obra del alma y por eso esforzaos en no desviaros del camino.

3. “Discípulos míos, siguiendo mis enseñanzas sed cordiales, respetaos uno al otro y no originéis disputas. Estad en armonía como la leche y el agua en un recipiente, y no os rechaceís como el agua y el aceite.

Aprended juntos, estudiad juntos, practicad juntos mis Enseñanzas. Gozad conjuntamente de la alegría del camino. No ocupéis la mente con necedades y no malgastéis el tiempo en cosas vanas. Recoged la flor de la Iluminación y segad los frutos del recto camino.”

“Discípulos míos, la Enseñanza que os predico la logré siguiendo yo mismo el camino. Seguid esta Enseñanza y actuad de acuerdo a ella.

Por lo mismo, el que no sigue mis Enseñanzas, aunque me encuentre no me ve, está lejos de mí aunque esté junto a mí. Así el que hiciere según mis Enseñanzas, aunque lejos, estará conmigo.”

4. “Discípulos míos, ya se acerca mi fin; la hora de

nuestra separación ya se aproxima, pero no lo lamentéis. La vida es transitoria; todo lo que nace muere. Ahora mi cuerpo se derrumba como un carro de madera podrida; con mi propia muerte os demuestro lo transitorio de la vida.

No os entristezcáis en vano, maravillaos de esta ley de la mutabilidad y abrid bien los ojos a la realidad del mundo humano. Es imposible pretender eternizar algo que está sujeto a los cambios.”

“Discípulos míos, el demonio de los deseos está siempre buscando la oportunidad para haceros caer. Si en vuestra habitación viviera una víbora, de seguro no podríais dormir tranquilos mientras no la echéis afuera.

Tenéis que expulsar el demonio de los deseos; tenéis que arrojar la víbora. Ya se acerca mi fin; os recomiendo que cuidéis respetuosamente vuestra alma.”

5. “Discípulos míos, llega la hora de mi fin, pero no olvidéis que esta muerte es la muerte de la carne. El cuerpo nace de los padres y se mantiene con los alimentos, por ello es inevitable que se enferme, se deteriore y perezca.

El Buda no es carne; es la Iluminación. El cuerpo humano debe desvanecer, pero la sabiduría de la Iluminación

## **Sakyamuni Buda**

seguirá viviendo eternamente en la verdad y en la práctica de la Enseñanza. Por eso, el que mira mi cuerpo no es el que me ve; tan sólo el que acepte mi Enseñanza, me verá.

Después de mi muerte, mis Enseñanzas serán vuestro maestro. Conservadlas y me seréis fieles.”

“Discípulos míos, en estos 45 años de mi vida, prediqué todo lo que hubo que predicar; no queda en mí ningún secreto; todo fue dicho clara y abiertamente, y he terminado. Discípulos míos, este es mi fin. Ahora entro en la quietud del Nirvana. Esta es mi última Enseñanza.”

## CAPÍTULO SEGUNDO

# EL BUDA ETERNO Y GLORIFICADO

### I

#### SU MISERICORDIA Y SUS VOTOS

1. El alma de Buda es misericordia. Es el espíritu del amor que salva a los hombres por todos los medios y es la misericordia que sufre y se enferma junto con los hombres.

El alma de Buda es como la madre que quiere a su hijo, nos cuida, educa y salva sin alejarse de nosotros ni un momento. “Vuestro sufrimiento es mi sufrimiento, vuestra felicidad es mi felicidad”. Así dice y permanece junto a nosotros todos los instantes.

El espíritu de misericordia de Buda nace en contacto con el hombre y en contacto con Él nace la fe en los hombres. Con esta fe se alcanza la Iluminación. Del mismo modo una madre se siente madre cuando tiene un hijo, y el hijo al percibir su amor se siente tranquilo y a salvo.

## **El Buda Eterno y Glorificado**

Sin embargo, los hombres no conocen la Misericordia de Buda y por esta ignorancia sienten apego a lo terrenal, sufren, ambicionan, padecen por la pesada carga del pecado, y caminan jadeando entre las montañas de las desilusiones.

2. No penséis que la Misericordia de Buda es sólo para la vida presente. Dura desde toda la eternidad; existe desde el momento en que los hombres nacieron y volvieron a nacer, murieron y volvieron a morir siguiendo el camino de las tinieblas.

El Buda eterno siempre aparece ante los hombres en la forma más amistosa y lleva a ellos los métodos más eficaces para la salvación.

Sakyamuni Buda nació príncipe de la familia Sakya, dejó su hogar para vivir una vida ascética. Por medio de la práctica de la meditación alcanzó la Iluminación. Propagó el Dharma entre los hombres e hizo la demostración de su Enseñanza con su propia muerte.

Porque la ignorancia humana no tiene límite, la obra de Buda es interminable. Porque la profundidad del pecado humano es inalcanzable, la misericordia de Buda es infinita.



## El Buda Eterno y Glorificado

Buda hizo cuatro grandes votos cuando decidió dejar la vida mundana. Salvar a los hombres, renunciar a todos los deseos, aprender todas las Enseñanzas y lograr la Iluminación. La vida ascética de Buda se fundó sobre estos cuatro votos.

3. Buda se entrenó para ser amable hacia todo ser viviente y evitando el pecado de matar, y en virtud de ello anheló la longevidad de los hombres.

Evitó el pecado de robar y por esta virtud anheló la satisfacción de las necesidades de los hombres.

Evitó el pecado de adulterio, y por esta virtud anheló que el alma de los hombres fuera bienaventurada como un puro espíritu y el cuerpo no sintiera deseos insaciables.

El Buda para ser Buda, alejó el engaño y por esta virtud anheló que los hombres conocieran la quietud del alma que dice la verdad.

Evitó la falsedad y por esta virtud anheló que todos los hombres estuvieran en armonía y aceptaran su Enseñanza.

## **El Buda Eterno y Glorificado**

Evitó la maledicencia y por esta virtud anheló la tranquilidad para el alma de los hombres.

Se conservó libre de las palabras vanas y por esta virtud anheló que todos tuvieran un alma compasiva hacia los hombres.

El Buda queriendo realizar sus ideales se adiestró para apartar de sí la codicia y por esta virtud anheló que no hubiera codicia en el alma de los hombres.

Hizo prácticas para alejar el odio y anheló que el amor rebose del alma de los hombres.

Hizo prácticas de alejar la ignorancia y anheló que desapareciese del alma de los hombres la ignorancia del principio de la causalidad.

De esta manera la Misericordia de Buda está dirigida a todos los hombres y su felicidad. Buda siente compasión por cada uno de los hombres como el padre o la madre por los hijos y anhela que todos logren cruzar el océano de las tinieblas.

## II LA SALVACIÓN DE BUDA Y SUS MÉTODOS

1. La voz de Buda desde la orilla de la Iluminación no llega con facilidad al oído de los hombres que están luchando en un mundo de desilusiones, por eso Buda se interna en el mar de las tinieblas para extender sus manos de salvación.

“Voy a contarles una parábola, dijo Buda. Había una vez un rico que al regresar a su casa la encontró envuelta en llamas. Sus hijos absortos en el juego no se dieron cuenta del incendio y seguían aún dentro de la casa. El padre llamó a sus hijos; “¡Hijos míos, huid, salid!”, pero los hijos no prestaban atención a las palabras de su padre.”

“El padre desesperado volvió a llamar. “Hijos míos, aquí os traigo unos juguetes muy curiosos, salid pronto a cogerlos”. Al oír esto, los niños salieron de la casa en llamas y se salvaron de perecer en el fuego.”

El mundo es, en verdad, una casa en llamas, pero los hombres no saben que la casa se quema, y permanecen en el peligro de morir quemados. Por eso Buda emplea todos los métodos para la salvación de los hombres.

## **El Buda Eterno y Glorificado**

2. “Voy a contarles otra parábola, dijo Buda. Una vez el hijo único de un hombre acaudalado salió de su casa a errar por el mundo y cayó en la miseria.

El padre partió en su busca por el mundo pero a pesar de todos los esfuerzos no pudo localizar su paradero.

Habían pasado muchos años cuando el hijo errante acertó a pasar por la ciudad en donde vivían sus padres.

El padre lo reconoció enseguida y lleno de alegría envió a su sirviente para que lo trajera de vuelta, pero el hijo no quiso entrar por temor de ser engañado.

Entonces el padre mandó a su sirviente a que se acercara a su hijo y le ofreciera trabajo con buen pago. El hijo de esta forma, atraído por la oferta, entró en la casa de su padre como un sirviente más.

El padre favoreció sobremanera a su hijo que trabajaba en aquella casa, sin saber que era suya. Hasta llegó a hacerle administrar sus bienes y tesoros. Aún así el hijo seguía sin saber que era su padre.

El padre, complacido de ver la fe de su hijo y sintiéndose morir, llamó un día a sus parientes, amigos y cono-

cidos y les dijo: “Señores míos: este es mí hijo, es el hijo que anduve buscando tanto tiempo. Desde ahora todos mis bienes pertenecen a él”.

El hijo sorprendido y feliz por la confesión del padre, dijo: “Ahora, no sólo he encontrado a mi padre, sino hasta todos sus bienes vienen a ser míos”.

El rico aquí es Buda. El hijo errante corresponde a los hombres. La Misericordia de Buda está dirigida a todos los seres humanos, como el amor que siente el padre por su hijo único. Buda enseña y dirige a los hombres como si fueran sus hijos, y los enriquece con el tesoro de la Iluminación.

3. Aunque los métodos de salvación varían de un hombre a otro, la Misericordia de Buda que bendice a los hombres como si fueran sus hijos, es una sola. Las plantas que reciben la bendición del cielo pueden ser diferentes, pero la lluvia que cae es la misma.

4. Por muchos hijos que tengan los padres, quieren a todos por igual. Pero si hay alguno enfermo entre ellos, el corazón del padre siente más pena por él.

La Misericordia de Buda también se dirige a todos los hombres por igual, pero se compadece más del peca-

## **El Buda Eterno y Glorificado**

dor y del que sufre por su ignorancia.

Así como el sol que sale por el Oriente y vence la oscuridad y hace crecer a todos los seres, Buda se mezcla entre los hombres, destruye el mal y alienta el bien. Otorga la luz de la clarividencia, destierra la tiniebla de la ignorancia y los conduce a la Iluminación.

Buda es el padre de la compasión y la madre de la misericordia. Los hombres se comportan como dementes manejados por el deseo y la ignorancia. Buda también actúa como un demente movido por la compasión para salvarlos. Sin su misericordia no puede haber salvación y como hijos de Buda deben seguir su Camino de liberación.

### **III EL BUDA ETERNO**

1. Todos piensan que Buda nació príncipe y logró alcanzar el camino de la Iluminación como un anacoreta mendicante, pero en realidad, hubo una muy larga preparación puesto que Buda siempre existió en un mundo que es sin comienzos y sin fin.

Todo este tiempo ilimitado, Buda ha estado siempre en este mundo, y como un Buda eterno que conoce las tendencias de los hombres, los ha venido salvando por todos los medios.

No existe falsedad en las eternas Enseñanzas de Buda, porque Él conoce todas las cosas del mundo tal como son, y las enseña a los hombres.

En verdad, es difícil conocer el mundo realmente como es, porque aunque parezca verdadero puede no serlo y aunque parezca falso puede no serlo. Los ignorantes no pueden conocer el mundo verdadero.

Sólo Buda conoce el mundo verdadera y totalmente como es y por eso, nunca dice que es real o falso, bueno o malo. Simplemente lo presenta tal como es.

Lo que Buda predica es esto: “Todos los hombres deben cultivar las raíces del bien de acuerdo a su naturaleza, sus actos y sus creencias”. Esta doctrina trasciende toda afirmación o negación del mundo.

2. Buda no sólo enseña con las palabras sino con su propia vida. La vida de Buda no tiene límite pero para despertar a los que no se hartan de desear los bienes mundanos, utiliza su nacimiento y su muerte como un expediente para llamar la atención de los hombres.

“Supongamos que hay un médico que tiene varios hijos. El padre sale de viaje y en su ausencia estos toman un veneno y sufren por el efecto. El médico, al regresar,

## **El Buda Eterno y Glorificado**

se hace cargo de la situación y les da un buen antídoto para el veneno. Los que no habían sido seriamente afectados tomaron la medicina y pudieron curarse. Pero los que habían sido envenenados más gravemente la rehusaron.

El padre decidió tomar la última alternativa. Dijo a sus hijos: “Tengo que hacer un largo viaje. Soy muy viejo, quién sabe hasta cuando durará mi vida. Si escucháis que me he muerto tomad esta medicina que aquí os dejo y recobraréis todos la salud”. Así diciendo volvió a salir de viaje. Luego envió un mensajero para que comunicase su muerte.

Los hijos se entristecieron al oír la noticia y se lamentaron diciendo: “El padre ha muerto. Ya no tenemos nadie que se preocupe por nosotros”. Recordando las últimas palabras del padre, llenos de tristeza y de desesperación, tomaron la medicina y se restablecieron.

¿Condenará la gente esta mentira del médico? Buda es también como este padre. Para salvar a los perseguidos por el deseo, les muestra la mutabilidad de este mundo a través de su vida y de su propia muerte.



CAPÍTULO TERCERO

**FORMA Y VIRTUDES DE BUDA**

**I**

**TRES ASPECTOS DEL CUERPO DE BUDA**

1. No intentéis conocer a Buda a través de su forma o de sus atributos porque ni la forma ni los atributos son el Buda real. El verdadero Buda es la Iluminación misma. Por ello el que alcanzare la Iluminación verá a Buda.

Si alguno ve una excelente imagen de Buda y dice que ha visto a Buda, se equivoca a causa de su ignorancia porque la verdadera imagen de Buda no puede ser vista por nadie. No se puede conocer a Buda ni por la más perfecta descripción. Sus atributos son indescriptibles con palabras humanas.

Hablamos de su imagen, sin embargo, lo cierto es que la imagen no es Buda. Buda no tiene imagen, pero puede manifestarse de la forma en que lo desee.

## Forma y Virtudes de Buda

El que distingue claramente la imagen y las manifestaciones de Buda, pero que a su vez no es poseído por ellas, es el que en verdad está capacitado para ver y conocer a Buda.

2. El cuerpo de Buda es la Iluminación misma, por eso es eterno e indestructible. No es un cuerpo físico mantenido por los alimentos. Es un cuerpo eterno cuya substancia es la Sabiduría, por ello Buda no teme, no enferma y es eternamente invariable.

Buda no muere. Mientras exista la Iluminación, Buda no perecerá. La Iluminación es la luz de la Sabiduría que alumbra a los hombres y los hace renacer en la Tierra de Buda.

El que comprenda esta verdad se convertirá en hijo de Buda. Aceptará las Enseñanzas y las transmitirá a la posteridad. En verdad, no existe nada tan maravilloso como la omnipotencia de Buda.

3. El Buda tiene tres aspectos. La Esencia o sea Dharma-Kaya, la Potencialidad o sea Sambhoga-Kaya y la Manifestación o sea Nirmana-Kaya.

## Forma y Virtudes de Buda

El Dharma-Kaya es la sustancia del Dharma, o sea la sustancia de la Sabiduría misma. Como la esencia misma, Buda no tiene color ni forma; como no tiene color ni forma no va ni viene a ninguna parte; porque no viene ni va a ningún lugar está en todas partes. Es como el cielo que lo cubre todo. El es todas las cosas y no le falta nada.

Existe, no porque la gente piense en Él, ni deja de existir porque los hombres lo olviden. Ni viene cuando es bien recibido ni deja de venir cuando es ignorado. Buda está por encima de los movimientos del alma humana.

La Esencia de Buda lo llena todo; está en todos los rincones del mundo. Existe eternamente por encima del concepto humano o de las dudas acerca de Buda.

4. El Buda de la Potencialidad o sea Sambhoga-Kaya, es el Buda incorpóreo que toma forma para aliviar los sufrimientos humanos, hace votos, lleva vida ascética y revela su Sagrado Nombre. Es el Buda que dirige y salva a los hombres.

## Forma y Virtudes de Buda

La raíz de este aspecto de Buda es la Gran Compasión. Salva a los hombres empleando diferentes métodos. Como el fuego que quema incesante todas las cosas, así la Compasión de Buda destruye las pasiones del deseo. Como el viento que limpia, así Ella dispersa el polvo de los sufrimientos humanos.

El Buda de la Manifestación o sea Nirmana-Kaya, aparece en este mundo en forma de hombre, para llevar a cabo la salvación. Nace como hombre, hace vida de anacoreta y alcanza la Iluminación. Dirige a los hombres por todos los medios y les advierte haciéndoles ver la enfermedad y la muerte.

Aunque el aspecto original de Buda es uno, el Dharma-Kaya, Buda toma varias formas, puesto que la naturaleza de los hombres difiere de uno a otro. Sin embargo aunque el Buda que ven los hombres varíe de acuerdo a sus diferentes deseos, actos y capacidades, Buda muestra una sola verdad: El Dharma.

El Buda se divide en tres aspectos pero tiene un solo objetivo: la salvación de los hombres.

Aunque aparezca en todas las circunstancias con un aspecto maravilloso, éste no es Buda porque Buda no es

carne. La Budeidad llena todas las cosas, se realiza en la Iluminación y se manifiesta a todos los hombres capaces de ver la verdad con claridad.

## **II LA APARICIÓN DE BUDA**

1. Un Buda aparece muy pocas veces en este mundo. Cuando aparece logra la Iluminación, predica el Dharma, corta la red de la duda, arranca la raíz del deseo carnal, detiene la fuente del mal y, sin nada que lo estorbe camina libre por el mundo. No hay bien superior al respeto a Buda.

Buda aparece en la tierra para predicar el Dharma y dar la verdadera felicidad a los hombres. El Buda aparece en este mundo de sufrimientos porque no puede abandonar a los que padecen y sufren.

En este mundo de injusticias, de ignorancia, de deseos insaciables, de disputas y de luchas por la vida, es muy difícil predicar. Buda vence estas dificultades por su Gran Compasión.

2. Buda es un buen amigo para todos los hombres. Si en-

## Forma y Virtudes de Buda

cuentra a uno que sufre bajo el peso de las pasiones terrenales, extenderá la mano para aliviar la carga. Buda es el verdadero maestro. Si uno sufre los tormentos de una duda necia Él, con la Luz de su Sabiduría, disipará la oscuridad.

Como el ternero no se separa de su madre, así quien una vez ha oído las Enseñanzas de Buda no se alejará de Él, porque escuchar a Buda es siempre una alegría.

3. Cuando la luna se oculta decimos que se ha puesto, y cuando aparece decimos que ha salido, pero la verdad es que la luna no se va ni viene; siempre está, ni sale ni se oculta. Del mismo modo el Buda no nace ni muere, siempre existe. Tan sólo muestra la vida y la muerte para enseñar a los hombres.

Decimos que la luna crece y que mengua. La luna no crece ni mengua, siempre es luna llena. De igual manera, Buda existe eternamente; no nace ni muere. La vida y la muerte existe sólo para la vista de los hombres.

La luna alumbra todas las cosas. Aparece sobre las ciudades, sobre los pueblos, sobre las montañas, sobre los

ríos, sobre el agua de una jarra, y sobre el rocío condensado en gotas menudas. Aunque el hombre camine cientos y miles de leguas, la luna siempre va con él. La esencia de la luna no cambia pero difiere según el punto del que se mira. Buda también muestra muchas faces según el alma del hombre que lo mira, pero Él, en sí, no es mutable.

4. El hecho de que Buda haya aparecido y desaparecido de la tierra se puede explicar por el principio de causalidad, es decir: cuando las causas y las condiciones son favorables Buda aparece; cuando estas causas se extinguen se oculta.

Es así que aunque Buda se manifieste y desaparezca, la verdad es que no nace ni muere. Conociendo este principio, no hay que asombrarse ni entristecerse por la aparente aparición y desaparición de Buda y de la mutabilidad de las cosas. Lo importante es lograr la Iluminación y poseer la perfecta Sabiduría.

Ya se ha explicado que el Buda no es un cuerpo físico sino la Iluminación. El cuerpo es un recipiente que tan sólo con la Iluminación como contenido puede ser llamado Buda. Por eso, el que lamente la desaparición de Buda fijándose sólo en su cuerpo, no verá al verdadero Buda.

## **Forma y Virtudes de Buda**

En realidad, la verdadera naturaleza de todas las cosas trasciende la diferencia de la aparición y la desaparición, de la ida y la venida, del bien y del mal. Todas las cosas son relativas y perfectamente homogéneas.

Estas diferencias surgen de una equivocada interpretación de los fenómenos. La verdadera forma de Buda no aparece ni se oculta.

### **III LAS VIRTUDES DE BUDA**

1. Buda recibe el respeto del mundo por sus cinco grandes virtudes: conducta superior, punto de vista superior, sabiduría superior, predicación superior, y fuerza superior para hacer que los hombres practiquen bien sus Enseñanzas.

Además, Buda tiene otras ocho grandes virtudes. El ofrecimiento de bendición y felicidad a todos los hombres: la práctica de su doctrina como medio para conseguir beneficios inmediatos en el mundo, una recta visión de lo bueno y de lo malo, la enseñanza del recto camino para llegar a la Iluminación, la igualdad entre todos, la eliminación de orgullo y de soberbia, la constancia en hacer lo que Él dijo y en decir lo que Él hizo, el cumplimiento de los votos de su corazón misericordioso.

Por la práctica de la meditación el hombre alcanza la



calma y la paz; siente por todos los hombres, misericordia, compasión y ecuanimidad; arroja de sí todas las impurezas y experimenta aquella alegría que sólo los puros pueden sentir.

2. Buda es padre y madre de los hombres. Durante 16 meses después del nacimiento de un niño, los padres se dirigen a su hijo con palabras infantiles, y luego, poco a poco, le van enseñando a hablar como los adultos.

Como los padres terrenales, Buda, en primer lugar se hace cargo de los hombres y después procura que ellos se cuiden a sí mismos. Él se adapta a sus deseos y después los lleva a vivir en un refugio tranquilo y seguro.

Buda predica con su propia palabra, pero los hombres lo entienden según su naturaleza y se alegran pensando que Buda predicó exclusivamente para ellos.

El estado de Buda está muy por encima de la mente humana y es indescriptible con palabras terrenales; no hay otro medio mejor que la parábola.

El río Ganges está siempre revuelto por peces, tortugas, caballos y vacas pero aun así se mantiene siempre limpio. Buda también es como el río; aunque revuelto por peces y tortugas que representan los herejes, su pen-

## Forma y Virtudes de Buda

samiento no se altera y permanece siempre puro.

3. La Sabiduría de Buda, siendo perfecta, no se inclina a ningún extremo y se mantiene en el camino medio de la moderación. A causa de su omnisciencia Buda conoce en un instante todos los pensamientos de los hombres y se percata en un momento de todas las cosas de este mundo.

Como todas las estrellas del ancho cielo se reflejan en el tranquilo océano, así todos los sentimientos y pensamientos de los hombres se reflejan en las aguas de la Sabiduría de Buda. Por eso se le llama a Buda el Perfecto Iluminado, el Omnisciente.

Esta Sabiduría de Buda enriquece el árido corazón de los hombres, da luz, y enseña claramente el sentido de las cosas de este mundo, de su aparecer y desaparecer, de sus causas y de sus efectos. Con la ayuda de la Sabiduría de Buda los hombres llegan a conocer los hechos de este mundo.

4. Buda no sólo aparece ante los hombres en figura de un Buda; a veces aparece como el demonio que castiga, otras veces en forma de mujer, de dioses, reyes o políticos. Aparece también en una mancebía y en una casa de juegos.

En las epidemias atiende como médico y da medicamentos para curar a los enfermos. Si comienza la guerra, predica la tolerancia y la misericordia. Al que padece poseído por la idea de la eternidad de las cosas predica la mutabilidad de ellas. Al que sufre engañado por el egoísmo predica la humildad y el autosacrificio. Al que se encuentra atrapado en la red de los placeres mundanos le revela las miserias del mundo.

Así la Misericordia y la Compasión de Buda se derraman sobre las acciones de los hombres y sobre todas las cosas del mundo. Todo emana de la fuente inagotable del Dharma-Kaya. La vida eterna y la infinita luz de salvación, también tienen su origen en el Dharma-Kaya.

5. Este mundo es intranquilo como una casa en llamas. Los hombres sumergidos en la niebla de la ignorancia sienten ira, envidia, prejuicios y otros deseos mundanos que los enloquecen. Así como el niño necesita de la madre, los hombres necesitan de la Misericordia de Buda.

Buda es el padre del mundo y es el más santo de todos los santos. Los hombres son todos hijos de Buda. Ellos están enfrascados en los placeres de este mundo y no tienen suficiente inteligencia para distinguir el mal que traen consigo. Este mundo terrible está lleno de sufrimientos. Las llamas de la vejez, enfermedad y muerte no cesan de arder.

## Forma y Virtudes de Buda

Buda vió que la casa de los placeres era, en realidad, una casa en llamas y buscó refugio en un bosque tranquilo. Allí en la soledad y en el silencio, su corazón se llenó de compasión y aprendió a decir: “Este mundo de cambios y de sufrimiento es mío; estos hombres ignorantes y descuidados son hijos míos. Yo soy el único que puede salvarlos de la desilusión y de la miseria”

Buda es el Gran Rey del Dharma, y puede predicar a todos como Él quiere. Apareció en este mundo para aliviar el dolor y bendecir a los hombres. Sin embargo, los hombres cegados por los deseos mundanos, no escuchan sus palabras.

El que escucha sus Enseñanzas se siente feliz, se verá libre del mundo de las inquietudes. “Sólo por medio de la devoción y de la fe se podrá entrar en el Dharma. Los hombres no encontrarán la salvación ayudados sólo por su inteligencia. Hay que creer para poder comprender mi doctrina” Así dijo Buda. Debemos, pues, escuchar sus Enseñanzas y ponerlas en práctica.